

18-Ag-87

NUEVOS PASOS HACIA LA PAZ

Once días después de la firma del documento de Guatemala, Esquipulas II, siguen dándose pasos hacia la paz, aunque también empiezan a aparecer obstáculos y dificultades.

Los signatarios del acuerdo han ido mostrando su voluntad política. El presidente Ortega no sólo recabó y consiguió el apoyo de Castro, incluso para retirar los asesores y moderar la ayuda militar, sino que ha tomado medidas muy significativas en orden a la distensión regional: ha retirado la acusación contra Rica y ha postergado el reclamo contra Honduras ante el tribunal de La Haya; también ha diligenciado el que los ~~partidos~~ partidos políticos y la Iglesia elijan o propongan sus representantes para la Comisión de Reconciliación. Costa Rica, Honduras y Guatemala también han hecho su parte, aunque con menor diligencia que Nicaragua.

El presidente Duarte también se ha mostrado muy activo y ha defendido el acuerdo de Guatemala como si fuese una iniciativa personal suya. Ha hablado con el Alto Mando y los comandantes con buenos resultados; lo ha hecho con los partidos políticos de los que ha conseguido un cierto apoyo; también lo ha hecho con la Iglesia, que ya ha presentado su terna e incluso ya ha nombrado al doctor Alvaro Magaña como integrante de la Comisión de Reconciliación. Más aún, ha propuesto Duarte una nueva serie de conversaciones con el FMLN-FDR para el 15 de septiembre a condición de que los frentes acepten formalmente el acuerdo de Guatemala. Supone esto último, al menos en la forma, un cierto avance sobre su pasada oferta de entablar el diálogo si renuncian los frentes a la violen-



Nuevos pasos hacia la paz...2

cia como medio para alcanzar el poder y si se acogen al proceso democrático.

El FMLN también ha dado sus pasos. Contra lo que algunos hubieran esperado su reacción frente al documento de Guatemala no ha sido del todo negativa, no obstante que ese documento no reconoce explícitamente su carácter específico de movimiento endógeno insurreccional frente al carácter irregular y mercenario de los contras. El FMLN ha valorado positivamente el que los presidentes centroamericanos se hayan independizado un tanto del tutelaje norteamericano y hayan reconocido la peculiar realidad del régimen sandinista. Por otra parte, el FMLN-FDR ha aceptado la propuesta de Duarte para renovar el diálogo y han pedido al arzobispo que interponga sus buenos oficios para conseguirlo.

Si ambas partes flexibilizan sus posiciones y logran dialogar con resultados positivos en torno al cese de fuego y a otros capítulos fundamentales en el espíritu general del acuerdo de Guatemala, El Salvador se convertiría en un gran impulsor del proceso de pacificación del área centroamericana y el pueblo salvadoreño saldría muy favorecido. Quienes en el país más velan por el bien del pueblo y por la paz han saludado con entusiasmo tanto el acuerdo de Guatemala como la oferta de Duarte y la aceptación de los frentes. Que por cuestiones de forma menos importantes no se lograra el diálogo para el 15 de septiembre constituiría una torpeza política y un fracaso histórico. Harían mal ambas partes en conflicto si no ceden en lo accidental para avanzar en lo fundamental



libertad, y así en todo lo demás.

Nuevos pasos...3

y ese mal sería difícilmente subsanable y perdonable.

Quienes se han mostrado más reticentes con el acuerdo de Guatemala han sido los norteamericanos. Como en el caso anterior de Coatepeque no se atreven a decir públicamente que no, pero antidemocráticamente ya han afirmado que pondrán por delante sus intereses sobre la voluntad de los pueblos y gobiernos de Centroamérica. La administración Reagan se va a convertir en el freno mayor del acuerdo de Guatemala y esto es lo que no deben permitir ni los pueblos centroamericanos ni los pueblos de toda América Latina. Es una batalla que no podemos perder en nuestra lucha por la independencia y la democracia. Estados Unidos debe aprender a respetar la voluntad de nuestros pueblos y su autodeterminación. No lo hará si no nos unimos y nos hacemos fuertes.

La dimisión inesperada de Philip Habib, la precipitada reunión de Schulz con todos los embajadores norteamericanos en Centroamérica, los inequívocos mensajes de Reagan muestran a las claras que Estados Unidos ya ha empezado a mover su maquinaria para frenar el proceso pacificador de Centroamérica. Tienen múltiples recursos para ello y volverán a presionar a los llamados por ellos gobiernos democráticos con el propósito de que antepongan los intereses norteamericanos a los centroamericanos. La centenaria historia de colonialismo y de imposición, de conquista y de sumisión que Estados Unidos ha impuesto a Centroamérica no ha terminado. Las palabras y los modos han cambiado, pero los hechos no. En vez de filibusterios envía en Nicaragua tropas siempre para defender la libertad. Y así en todo lo demás.

